

## Laberinto energético en Chile

24 de Junio de 2014



Chile, como todo país, desea una matriz energética diversificada, con seguridad de abastecimiento,

con precios competitivos y con el menor impacto posible sobre el medioambiente.

Chile, que es deficitario en recursos energéticos, apostó por el gas natural de Argentina para complementar su generación hidráulica y desplazar los más contaminantes y costosos derivados del petróleo y carbón. Este gas debía también reemplazar derivados del petróleo en la industria, comercio, transporte y otros.

Primer golpe a Chile. Los múltiples gasoductos desde Argentina se fueron quedando vacíos y tuvo que hacer un viraje de nuevo a los derivados del petróleo y comenzar una búsqueda de GNL en el mercado global. Abastecimiento de gas natural de los vecinos Perú y Bolivia eran, y aún son, socialmente inviables.

Segundo golpe. Mientras ocurrían los cortes de gas, los precios del petróleo se fueron de 25 hasta US\$ 140/barril (2002-2008). Desde entonces, se mantienen alrededor de US\$ 100/barril. Mientras los precios del petróleo subían, las energías renovables como el biodiésel y las intermitentes solar y eólica, se posicionaban como alternativa.

Tercer golpe. El maremoto en Fukushima detiene planes nucleares y hace crecer la demanda de GNL como espuma, principalmente en Asia, con un muy fuerte impacto en los precios spot del commodity.

Cuarto golpe a Chile. Su sociedad no concibe proyectos nucleares y rechaza muy fuertemente proyectos de carbón y hasta hidráulicos. La sociedad demanda energías limpias y renovables como la eólica y la solar que no son masivas, son intermitentes y son costosas. Un poco al estilo Europa. Empero, el sector productivo y los gobiernos de turno quieren energía competitiva.

Si los proyectos de carbón no se concretan y los de agua se siguen postergando, a Chile no le queda más que apostar por más gas natural, que debe venir vía GNL.

Acá hay una oportunidad para el Perú, que puede complementar este mercado laberíntico y deficitario a partir del Gasoducto Sur Peruano y de los arreglos de la Haya, tanto en gas natural como en electricidad. Los beneficios para ambos países están más que nítidos.